

Informe sobre el trabajo de doctorado

Tereza Šimková, *Argirópolis – aspekty eseje a utopie*, 2013.

Dr. Juan Antonio Sánchez

Con mucho gusto comentaré el trabajo de Tereza Šimková, que, por su calidad y ejecución, me parece excelente. El ritmo del discurso es verdaderamente dialéctico y reflexivo. Su trabajo con la bibliografía es ejemplar, no sólo por la cantidad de obras que conoce, sino porque las integra en su propio pensamiento dialogando con ellas. Su exposición es ordenada y minuciosa, y todo ello demuestra sensibilidad, inteligencia y dedicación. Poco más se puede pedir para un trabajo de este nivel. Por eso sólo tengo una objeción o dos a las que me referiré quitándoles importancia de antemano.

El trabajo de Tereza Šimková consta de dos partes. La primera trata el tema del ensayo hispanoamericano desde su nacimiento en Europa, pp. 10 y ss., para ponderar la importancia de Sarmiento en esa tradición. Luego examina los rasgos estilísticos y temáticos del género, y lo hace para aplicarlos después en la segunda parte. Esto me parece ejecutado con gran acierto, porque si en algunos trabajos de este tipo el o la estudiante, después de presentar un contexto de la obra que estudia, parece luego olvidarse de esa presentación cuando habla de la obra concretamente, en el caso de Tereza Šimková, lo dicho en la primera parte está siempre presente en la segunda, formando un tejido de alusiones profundo y rico. Para un ejemplo, se puede comprobar cómo se habla del carácter no sistemático del ensayo en general en la p. 36, y cómo luego vuelve al mismo tema en la 45 en relación ya directa con *Argirópolis*. En realidad, toda la exposición es prácticamente paralela: de este modo, demuestra que, efectivamente, la obra de Sarmiento es una típica representante del género ensayístico hispanoamericano.

Puestos a criticar, si acaso podría decir que quizá la primera parte acaba siendo demasiado larga. Puede que sea por un deseo de exhaustividad. Es, posiblemente, lo que lleva a describir hasta los aspectos que, a mi juicio, no son tan relevantes, como cuando Tereza Šimková comenta que el ensayo no tiene notas a pie de página, lo cual, aunque sea cierto, quizá merecía más un comentario que un epígrafe (p. 61).

En otras ocasiones, como por ejemplo en la p. 47, cuando se comenta que en *Argirópolis* se pasa del yo al nosotros, cambiando el rumbo del subjetivismo ensayístico más típico, tengo que felicitar a la autora, que consigue páginas preciosas.

Todo el análisis de la obra desemboca, entre otras conclusiones, en la cuestión de la utopía –pp. 85 y ss.–, es decir, si se puede decir que *Argirópolis* sea utópica o no. La exposición es interesantísima, y las conclusiones sólidas.

Lo único que podría debatirse es el punto acerca de la elección del código ensayístico en vez del novelesco –ver p. 79. La autora mantiene la especificidad de Sarmiento al elegir, para exponer ideas utópicas, no la novela sino el ensayo. Esto que, es defendible y aporta una lectura personal a la obra de Sarmiento, por otra parte me parece esperable, es decir, no debería necesitar justificación. La autora se sorprende de que Sarmiento hable de lo utópico fuera del género novelístico. ¿Por qué? Es cierto que desde el principio de la tradición utópica, con Moro, hay elementos novelísticos, como la narración del viaje, pero sólo elementos. No podría decirse que obras como *Utopia*, de Moro, o *La città del sole*, de Campanella, sean novelas. En realidad tampoco son ensayos, pero tienen, por lo menos, tantos elementos novelescos o protonovelescos como ensayísticos o protoensayísticos. En realidad, tanto *Utopia* como el *Elogio de la locura*, de Erasmo, obra muy semejante en muchos aspectos, se encuentran cerca de la sátira menipea y las obras de Luciano de Samosata, que son diálogos. Claro, es de crucial importancia para la creación de la novela, pero sigo sin ver por qué sea raro presentar lo utópico en obras no novelísticas. Al contrario, me parece esperable.

Este comentario lo hago con el deseo de inspirar el debate, y no tanto como crítica a un trabajo, que, repito, es excelente, por lo que recomiendo aceptarlo para su defensa.

Juan A. Sánchez

Praga, 21. 11. 13